

"LA CRÓNICA DE UNA VIÑETA"

Ana Luz SÚAREZ FERNÁNDEZ

Periodista de Investigación TPA Asturias

Reseña del libro:

Francisco Segado Boj. (2011): *Un País de Chiste: El Humor Gráfico durante La Transición*. Madrid: Rialp

BIBLID [(2172-9077)4,2012,315-320]

Fecha de aceptación definitiva: 30/04/2012

Francisco Segado analiza la realidad sociopolítica de España en el período de la transición, sirviéndose de las viñetas publicadas en cinco de los principales diarios del país como principal fuente informativa. Desde Febrero de 1974 hasta junio de 1977, que es el periodo de estudio que Segado aborda, tendremos la oportunidad, sin duda pretendida por el autor, de constatar la vigencia de algunas de las diatribas políticas, y también, la actualidad de muchas de las interpretaciones sustraídas al análisis editorial de entonces. Las claves humorísticas que han empleado los cronistas gráficos arrojan un variado muestreo del carácter obstinado y lento de los políticos españoles para comprender y resolver los problemas del país; así como desvelan los trazos de gruesa ironía con los que el pensamiento de los españoles se expresa. Al menos, nadie pondrá en duda que la pesadez de destino que los "blasillos", de Forges exhiben o la mordaz sátira que en sus dibujos han manifestado Mingote, Perich, Dátile o Galindo son, o bien una muestra de la conciencia nacional, eso que viene en llamarse carácter español; o bien una manifestación del poderoso arte que han desplegado nuestros dibujantes, hasta el punto de crear "un determinado carácter de "lo español".

Por cierto que, en el dibujo seleccionado por el autor para ilustrar la portada de "un país de chiste" - un barbudo de Mingote dice: "hay que ver, cómo está cambiando todo..."-

En principio parece una inocente muestra que, sin duda, ha contado con la aprobación de Segado a la hora de reseñar su libro. Es más, hasta podría parecer una elección poco atractiva, un mal chiste, para acompañar un título que quiere aludir a esa realidad humorística desde la que se puede otear un país. Pero se trata, por otra parte, de un libro cuyo tratamiento viene impuesto por las características de su género: "La Tesis", y ya se sabe que no es este un territorio, el de la Universidad, propicio para permitirse veleidades. Y sin embargo, a Francisco Segado se le acabará por descubrir su fino humor. "La ironía" que hay detrás de su elección solo podrá descubrirse finalizada la lectura - y no antes-. Y es este trasunto el que hace "sorprendente" este libro desde su misma portada.

En su introducción, Segado cita a S. Critchley para defender el humor gráfico como "*nuestro fósil, donde han quedado grabados y petrificados los rasgos del sentido común de una época*" (pg. 13) y sitúa algunos acontecimientos que han marcado la vida española durante La transición o periodo que abarca la publicación de la reforma de Carlos Arias Navarro, el llamado *Espíritu del 12 de febrero*, las luchas entre reformistas y reaccionarios, los últimos fusilamientos ejecutados por la dictadura, la muerte del general Franco, la coronación de Juan Carlos de Borbón, el protagonismo de Adolfo Suárez, la legalización de los partidos políticos y la celebración de las primeras elecciones democráticas tras la República.

A un periodista enamorado de su profesión y, de otra parte, cargado de buen estilo, (y a Francisco Segado se le aprecian ambas cualidades) le sobran argumentos para defender el por qué de la elección de las viñetas de prensa diaria como fuente de análisis y el por qué de la elección de los diarios: *Abc*, *Informaciones*, *Ya*, *La Vanguardia* y *El Alcázar*. Y eso es lo que hace Segado, valerse de datos y gráficas sobre quién es quién en el panorama de la prensa, su tirada y orientación ideológica. *Abc*, el diario de la familia Luca de Tena, monárquico, con el veterano dibujante *Mingote* como protagonista. Detrás de *Ya*, la Asociación Católica Nacional de Propagandistas con los dibujantes *Dátile* y *Fandiño*. *Informaciones*, el diario más progresista de la época con el gran *Forges*. La prensa falangista con *El Alcázar*, adquirido por la Hermandad de Ex Combatientes. Y, por último, *La Vanguardia*, del grupo Godó, el de

mayor tirada, el único con tendencia autonomista y representado por el dibujante *Perich*.

El estudio huye del mero recuento y catalogación de editoriales gráficos, a pesar de haber usado una base de datos compuesta por 5.725, para centrarse más en el análisis cualitativo de las representaciones, los temas que aparecen en las viñetas y cómo son tratados en uno y otro diario. Este aspecto es, a mi juicio, uno de los logros del trabajo de Francisco Segado, no haber caído en una tentación fácil: la insistencia en las gráficas y datos que tanto abundan en cualquier tipo de estudio, -para mayor aburrimiento de los lectores -, e inferir, sin embargo, de una forma equilibrada -y sólo una pluma ordenada es capaz de conseguirlo- conclusiones sobre la información contenida en cada instantánea, sobre la asociación de ideas que el dibujante- nuestro cronista- emplea para reflejar unas veces, el sentir de la mayoría social, o, las más, el sentir del grupo ideológico que cada diario representa. Uno a uno de los cinco capítulos desarrollados en este libro, ilustra esta dinámica. Así pues, es fácil destacar algunos ejemplos:

En el primer capítulo dedicado al paquete de medidas reformistas presentadas por Arias Navarro, bajo el título: *Continuismo y Reformismo en el Ocaso de un Régimen*, la prensa recoge posturas que van desde el optimismo de *Ya*, la suspicacia de *La Vanguardia* e *Informaciones*, hasta la abierta hostilidad de *El Alcázar*.

Mingote, en el *Abc* se burla del fatalismo de los inmovilistas en una viñeta en la que "Un franquista le recuerda a otro personaje los siguientes episodios: ¡Y la revolución de 1868!, ¡y el motín de Esquilache!, ¡y la Guerra de las Alpujarras!, para después preguntar indignado ¿Es que esos aperturistas insensatos no tienen memoria?" (pg.32).

Por su parte, Forges en *Informaciones* nos propone a "una mujer preguntándole a su marido: Quiero que me digas a cuanto me pagan el mes por ser reserva espiritual de Occidente, a lo que él responde: Observo anonadado que ha calado en ti el materialismo judeo marxista" (pg.34).

Sobre la Ley de Asociaciones y la insuficiencia de una reforma política abierta sólo a la derecha, *Perich* lo resume en una viñeta que dice así: "Mira hijo, la

teoría política que rige en este momento es muy sencilla: Sí a la democracia, pero no" (pg 50).

Los directores de los diarios del Movimiento *Arriba* y *Pueblo* fabricaron un dossier para demostrar el nivel de pornografía permitido por el Ministerio de Información regentado por Cabanillas, con la intención de convencer a franco de la subversión marxista y erótica en la que se estaba sumiendo España. El resultado fue la destitución de Cabanillas. El tratamiento de este hecho por parte de *El Alcázar* fue la siguiente conversación entre dos personajes, recogida en una de las viñetas de *Fandiño*: "*¿Tú no estabas entre los españoles con futuro? - ¡Estaba!*" (pg.38)

En el segundo capítulo: "La Muerte de franco, La Coronación de Juan Carlos I y el Fin del Gobierno de Arias", el didactismo de Segado se consolida como patrón e hipótesis fuerte de este trabajo ejemplificado en el siguiente párrafo: "*Las esperanzas de renovación y de cambio despertadas por la muerte de franco que generaron esa sensación de "nuevo comienzo" se vieron empañadas e incluso desterradas del imaginario colectivo reflejado en el humor gráfico por la actitud contradictoria y zigzagueante del Gobierno, cuando no directamente inmovilista o reaccionaria*" (pg 77).

El Alcázar, aparte de denunciar el oportunismo de los políticos franquistas que de pronto abrazan las tesis reformistas (*un atareado político que se queja: "¡Llevo unas jornadas agotadoras de enviar adhesiones!" Fandiño*), omite cualquier referencia a la monarquía, negándole capacidad autónoma de decisión al recién coronado monarca (pg.58).

Mingote, en *Abc*, dibuja una viñeta en la que puede verse una ventanilla donde se expiden certificados de no adhesión al Movimiento; pero es aún mejor este otro chiste en el que un político declara: "*Para que nadie dude de mi ancestral espíritu democrático solo diré que siendo gobernador civil en 1948, di un paquete de "Bubi" por navidad a dos de mis ocho chóferes oficiales. Prueba fehaciente de mi sorda lucha por las libertades. Proclamo*" (pg.65)

Desde la presidencia de Adolfo Suárez hasta la celebración de las elecciones de 1977, temas desarrollados en el capítulo tercero, el escepticismo y la crítica se adueñan de las imágenes del humor gráfico. Un "*blasillo*" en *Informaciones*

ironizaba: *"Deben tener tal empanada mental que el día menos pensado se lían y nos dejan votar"* (pg.80)

El Real Decreto de 14 de marzo de 1977 por el que la amnistía se ampliaba a los presos políticos, quedaba reflejado de la siguiente manera en *El Alcázar*: *"En primer lugar aparecía un preso viviendo cómodamente en su celda, tras lo cual un ciudadano salía a la calle con una pancarta a favor del indulto. Cuando la amnistía es concedida, al mismo preso, junto a sus compañeros, desata una revolución y llevan al ciudadano ante un juez (...) Finalmente, el ciudadano acaba a punto de ser ejecutado por uno de los presidiarios"* (pg.88).

El pesimismo vuelve a estar presente tanto en el capítulo cuarto, dedicado a la Crisis Económica, - por ejemplo, en *La Vanguardia*: *"Pues con el aumento del pan ya no sólo tendremos que hacer los bocadillos de jamón sin jamón, sino que los tendremos que hacer sin pan"* Perich (pg.123), como en el capítulo quinto, dedicado a la mujer y el feminismo. En este último apartado Segado se esfuerza por incluir la referencia del modelo de mujer representado visualmente, a pesar de su inicial renuncia a reflejar el costumbrismo, tal y como lo atestigua en su Introducción; sin embargo, ningún autor puede renunciar de forma absoluta a su posicionamiento político, y Segado sabe que el tratamiento de lo "Femenino" es un tema político y moral de primer orden. Quizás por ello ha incluido al Feminismo – probablemente de manera forzada, dados los pocos ejemplos recogidos – en este último capítulo de su estudio. A modo de resumen, *Forges* dibuja una viñeta en la que se ve reflejada la imagen de este nuevo tipo de mujer con el siguiente diálogo entre dos protagonistas: *"...Año internacional de la mujer... y los demás años que nos den morcilla. Dice una de ellas. A lo que la otra responde: ¡Lo tienen hábilmente montado!"* *Forges. Informaciones.* (pg. 147).

El autor concluye su estudio señalando como rasgos significativos, entre otros, la opción de los humoristas por otorgar mayor protagonismo a los personajes ficticios prototípicos, más que a la imagen de líderes políticos identificados, cuya ausencia es especialmente notoria en el caso de Francisco Franco. De otra parte, Segado señala la posición común de los editorialistas de evitar el cuestionamiento político del gobierno, en beneficio de la preciada estabilidad:

"Pese al interés que despierta la evolución de la política nacional, ésta se convierte en el gran tabú del repertorio temático del humor gráfico" (pg.169).

Encuentro que Francisco Segado ha hecho un magnífico trabajo de investigación periodística que ha estado más pendiente de los rigores que exige la realización de "una notable investigación" que de desarrollar un apasionado discurso sobre La Imagen y el Humor como perspectivas comunicativas.

"Lo único que pretende el humor es que, por un instante, nos salgamos de nosotros mismos, nos marchemos de puntillas unos veinte metros y demos media vuelta a nuestro alrededor contemplándonos por un lado y por otro (...) y descubramos nuevos rasgos y perfiles que no nos conocíamos. Miguel Mihura".

La anterior cita pretende constituirse en una invitación a Segado para que se disponga a satisfacer la incitación que, suponemos, va a provocar esta publicación entre sus lectores: la necesidad de leer un nuevo trabajo suyo en el que, infringiendo todo tipo de contención, dé rienda suelta a su pluma periodística rindiendo homenaje a los maestros dibujantes del humor gráfico español, especialmente, tras la gran ausencia que ha dejado Antonio Mingote.

Un último guiño: *Mingote interviene en los sueños de Francisco Segado y le dice: Y en la contraportada me dibujas a mi con alas de ángel y me adjudicas esta frase: "pues hay qué ver, hay que ver, cómo está cambiando todo"*.